



IDEARIA 2022

XV ENCUENTRO DE ECONOMÍA ALTERNATIVA Y SOLIDARIA

17-19 junio 2022 Madrid

#ESS MOMENTO DE HACER PIÑA



#

FICHA CONCLUSIONES IDEARIA 2022

EJE-7. Intercooperación como estrategia de resiliencia

Dinámicas de cooperación que favorezcan las iniciativas de la ESS.

Breve resumen del desarrollo de la sesión del diálogo

Nuestro marco teórico

La intercooperación no es solo una herramienta orgánica y consustancial a la naturaleza de la economía social y solidaria (y especialmente al ámbito cooperativo), no es sólo tácticamente útil para mantener la actividad de nuestras iniciativas, si no que es también una estrategia necesaria para resistir el embate de un entorno de economía capitalista cada vez más desbocado y hostil; lo que [Amaia Pérez Orozco llama](#) «esa Cosa escandalosa que habitamos».

Se presenta un futuro de años aciagos, con enormes retos sociales, económicos, ambientales, culturales, políticos... y la economía social y solidaria, además de no desfallecer proponiendo alternativas desde la praxis, debe tejer una trama de apoyos mutuos, solidaridades y cooperación (entre personas y organizaciones) lo más tupida posible. No sólo porqué podamos generar economías de escala, podamos ocupar territorios económicos y sociales poco explorados, o podamos ampliar el mercado social en el que operamos desconectando progresivamente a más personas del capitalismo, sino también como estrategia de resiliencia.

La intercooperación nos es inevitable en un mundo cada vez más complejo y adverso porque, a la vez que creamos y generamos economía de mercado social más allá de las lógicas de la economía de mercado especulativo y extractivista, nos permite desarrollar nuevos espacios de vida que de forma aislada difícilmente podremos fortalecer.

Para las que formamos la economía social y solidaria la forma más efectiva de resistir es cooperando entre nosotras, poniendo en común esfuerzos y recursos entre quienes compartimos propósitos específicos. Pero para algunas organizaciones e iniciativas la intercooperación es especialmente relevante como estrategia de resiliencia.

Ámbitos como los cuidados, la tecnología, la movilidad, la logística o la agricultura (entre otros), afrontan unas consecuencias tan profundas derivadas de la crisis energética y climática que estamos viviendo (y que se agudizará de forma acelerada en los próximos años), que desde la economía social y solidaria sólo podemos afrontarlas de forma mancomunada.

Las personas racializadas, las migrantes, las mujeres supervivientes de violencias de género, las personas que viven en entornos urbanos hacinados o las que viven en entornos rurales desatendidos (entre muchas otras), afrontan condiciones de vida materiales, sociales y culturales tan sumamente desfavorables, que para enfrentarlas son imprescindibles las alianzas entre sus organizaciones.

Todo ello lo abordamos en el marco del [encuentro de Idearia](#), en el Eje 7 “La intercooperación como estrategia de resiliencia” donde nos centramos en compartir experiencias de organizaciones que han apostado por la

intercooperación como estrategia de resistencia.

Mujeres protagonistas de las experiencias de intercooperación

Blanca Valdivia Gutiérrez, socia de [Col·lectiu Punt 6](#), cooperativa miembro de [La Insólita](#) red de cooperativas feministas, nos ha compartido sus propuestas/demandas de estructuras e infraestructuras feministas como premisa indispensable para transformar la economía, y nos ha compartido sus estrategias de mancomunación de recursos transformadores, no sólo para las integrantes de La Insólita sino para el conjunto de entidades de la ESS.

Antonela Tonisci, de [Fundació Pare Manel](#), y **Nuria Salas**, costurera, nos han compartido la experiencia de la [Xarxa de Dones Cosidores de Barcelona](#) (Red de Mujeres Costureras), un espacio de fortalecimiento de pequeñas iniciativas comunitarias de costura de la ciudad, así como un entorno de crecimiento personal y apoyo mutuo para una cuarentena de mujeres. Más de veinte de ellas han estado presentes durante el Idearia 2022 mostrando que la intercooperación en el sector de costura es una forma de gestionar la vulnerabilidad, de autoocuparse y de generar una vida más sostenible para el planeta.

Diana de la Torre, socia de la cooperativa MIGRESS, integrante del [Círculo de migraciones y economía social y solidaria antiracista – Coòpolis](#), nos ha compartido la necesidad de problematizar (y actuar ante) la escandalosa ausencia de diversidad en la ESS, concretamente de personas migrantes, y la falta de canales de acceso al cooperativismo para aquellas migrantes en situación irregular.

Marga Padilla, socia de [Dabne](#), y **Mar Núñez** ([oficina de diseño para la innovación social](#)) nos han compartido la incipiente Red tecnológica para la solidaridad y la resiliencia en la ESS, nacida a raíz de la ingente llegada de fondos Next Generation, concretamente en el marco del programa “Kit Digital” y las dificultades de aprovechamiento de ellos como oportunidad tanto para proveedoras como para personas autónomas, pequeñas empresas, comercios y cooperativas.

Antonia Ávalos, de [Mujeres Supervivientes](#), y **Alejandra Morales**, de [Calala Fondo de Mujeres](#), nos han compartido el proceso de articulación de cooperativas y organizaciones feministas de todo el estado [Fondo Dalia](#), que durante el confinamiento estricto y viendo el peligro inminente de cierre de algunas de estas organizaciones, decidieron crear un fondo económico para sufragar las estructuras de las entidades de mujeres, feministas y de ESS. Hasta la fecha se han conseguido 79.500 € que se han distribuido entre 19 entidades.

Finalmente **Eva Galea**, socia de [Solencoop](#), y **Marta Herández**, de la cooperativa [Transitando](#), nos han compartido el proceso de creación del Grupo CORE, una agrupación de cooperativas y personas profesionales orientadas a servicios técnicos de eficiencia energética y transición ecosocial, compartiendo las dificultades de los procesos incipientes de intercooperación.

Después de compartirnos su experiencia hemos desarrollado un taller-asamblea para comentar con ellas de forma directa sus principales retos y elementos potenciadores.

Principales conclusiones y retos detectados en el taller/eje

Retos y potenciadores de la intercooperación

La intercooperación no tiene una metodología exacta y su éxito o fracaso depende de muchos factores. Construir relaciones de intercooperación no es fácil y no se hace de un día para otro, sino que es un proceso complejo. La intercooperación debe ser un proceso natural y orgánico, pero está condicionado y no se puede improvisar, debe tener intencionalidad y voluntad.

Algunas **claves** a tener en cuenta que han surgido durante el taller-asamblea:

- Cultivar los apegos y la certeza de que “queremos estar juntas”. Trabajar para la apropiación colectiva del proyecto. Preguntarnos por qué queremos intercooperar (qué necesidad queremos cubrir, cuál es el objetivo) y con quién.
- Tomar en cuenta las estructuras diversas. Tomar en cuenta que las entidades con más recursos pueden generar desequilibrio de poder. Encontrar equilibrios para que las más grandes sostengan a las más pequeñas, como aplicar a la contribución económica factores de corrección de escala, o generar grupos motores que lideren ciertos procesos de intercooperación.
- Repartir las funciones que son estructurales y/o buscar recursos económicos para sostener perfiles reproductivos de los proyectos de intercooperación. Definir cómo nos imaginamos el trabajo conjuntamente.
- Potenciar la co-coordinación que garantice la redistribución del conocimiento. Recoger y compartir permanentemente información de lo que hacen las organizaciones que intercooperan.
- Protocolizar procedimientos para agilizar trabajo y no sobrecargar. Limitar la injerencia de las administraciones públicas que “no pueden marcar nuestros tiempos”.
- Facilitar formaciones internas para compensar conocimientos diferentes.
- Iniciar un proceso de generación de confianza. Trabajar desde la honestidad y garantizar el compromiso de la transparencia. Visibilizar las diferencias de costes y precios de cada cual, así como cuidar las posibles diferencias salariales.
- Ante la autoprecarización, la falta de tiempo y de energía, decidir estratégicamente en qué queremos cooperar y en qué queremos hacer activismo. Tomar en cuenta que algunas organizaciones “arañan la superficie” para sobrevivir. Reservar tiempo para los cuidados.
- Explorar herramientas tecnológicas que nos faciliten la intercooperación.

La intercooperación es una práctica nueva cada vez que se emprende, cada proceso de intercooperación es diferente y el fruto será siempre distinto. Es difícil, por tanto, dar una receta exacta de la intercooperación. Aun así, sí existen algunos ingredientes que nos pueden encaminar hacia el éxito de la iniciativa y ciertos factores que podrían determinar el fracaso.

Claves de éxito:

- Empezar con modalidades simples de intercooperación.
- Generar reciprocidad y confianza mutua.
- Buscar la máxima afinidad, juntarnos con iniciativas con una cultura organizativa similar.
- Analizar desde el inicio y durante todo el proceso el grado de apropiación de las personas que forman parte del proyecto.
- Clarificar la definición de objetivos y el reparto de responsabilidades.
- Detectar sinergias positivas.
- Clarificar y consensuar la estructura organizativa del proyecto de intercooperación.
- Hablar de la disposición a aportar recursos al proceso.
- Analizar la sostenibilidad del proyecto.

- Trabajar la dimensión relacional, atender el conflicto.
- Mantener activo y vivo el flujo de información.
- Promover de forma consciente la participación.
- Generar espacios que faciliten las relaciones personales.
- Evaluar de forma continuada lo que estamos consiguiendo y lo que no.

Factores de fracaso:

- Falta de sinergias positivas.
- Mala calidad o distintas concepciones de los liderazgos.
- Códigos de trabajo y de comunicación muy diferentes.
- Miedo a perder el control del proyecto.
- Falta de transparencia.
- Precariedad laboral y recursos insuficientes.
- Relaciones interpersonales mal facilitadas.
- Distancia geográfica entre organizaciones.
- Mala elección de las aliadas.
- Mala elección de los instrumentos de formalización.
- Disconformidad con los diferentes grados de implicación.
- Desequilibrio en los beneficios obtenidos de la intercooperación.

Exponer y visibilizar experiencias concretas de intercooperación tiene la voluntad de compartir con ellas tanto los elementos que les han dificultado o limitado, como los elementos que les han sido útiles y positivos en el proceso de intercooperación. Nuestra intención ha sido poner en común los retos y palancas, aprender conjuntamente de procesos de intercooperación en diferentes estadios de maduración, y dar voz a las organizaciones que, con objetivos de cooperación diversos, los están protagonizando.